

**29. IMPORTANCIA DE LAS FORTALEZAS
PERSONALES Y VIRTUDES, EN LA
FORMACION DE FUTUROS DOCENTES
IMPORTANCE OF PERSONAL STRENGTHS
AND VIRTUES, IN THE TRAINING OF
FUTURE TEACHERS**

Sandra Milena Acosta de Weikel ⁵¹

Fecha recibida: 25/09/2022

Fecha aprobada: 17/12/2022

Derivado del proyecto: *Importancia de las fortalezas personales y virtudes, en la formación de futuros docentes*

Pares evaluadores: *Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.*

⁵¹Psicóloga. Magister en Desarrollo Social, Universidad del Norte. Máster universitario en Métodos de Enseñanza en educación personalizada, UNIR. Docente Universitaria, Universidad del Atlántico. sandraacosta@mail.uniatlantico.edu.co

RESUMEN

Los estudiantes en formación docente para la Primera Infancia deben reunir una serie de habilidades que permitan afrontar los retos que esta plantea. Desde la Psicología Positiva, son las fortalezas personales una fuente para alcanzar mayores niveles de bienestar y calidad de vida. Es deber de las instituciones de educación superior, facilitar la formación de docentes que sean coherentes con las exigencias en la realidad actual, que se evidencie en el mejoramiento de su práctica. Por lo anterior, este proyecto tuvo como objetivo general, describir las fortalezas personales y virtudes de los estudiantes en formación docente, en dos momentos, durante la pandemia, para explorar posibles cambios. El instrumento utilizado, fue el test VIA (Values in Action- versión breve), y tipo de estudio descriptivo, no experimental, que concluyó una frecuencia alta en las fortalezas perspectiva, prudencia, espiritualidad, integridad y esperanza. La perspectiva es una característica deseable, para un maestro, asociada a la sabiduría, en tanto, permite tener una visión lo más objetiva de las situaciones, por lo tanto, es fundamental para ser guía, orientador de los procesos, no solo académicos, sino de la vida misma. También las fortalezas que siguieron en orden a saber: prudencia, integridad, espiritualidad y esperanza, arrojan un perfil de interés hacia el aprender a ser, aspectos claves en la educación infantil. Actualmente, el proyecto continúa, encaminado a construir un perfil más esclarecedor de los jóvenes en formación.

PALABRAS CLAVE: *Formación docente, Estudiante universitario, Psicología positiva, Fortalezas del carácter, Test VIA.*

ABSTRACT

Students in teacher training for Early Childhood must gather a series of skills to face future challenges. From Positive Psychology, personal strengths are a source to achieve higher levels of well-being and quality of life. It is the duty of higher education institutions to facilitate the training of teachers that is consistent with the demands of the current reality. This project described the personal strengths and virtues of students in teacher training. We measured their strengths and virtues at two different moments during the pandemic to explore possible changes. We used the VIA test (Values in Action - brief version), and a descriptive, non-experimental study. We found a high frequency, in descending order, of perspective, prudence, spirituality, integrity, and hope. Perspective, associated with wisdom, is a desirable characteristic for a teacher as it allows for a more objective view of classroom situations. Therefore, perspective is an essential characteristic needed to guide students, not only in academics, but in life itself. Also, the strengths of prudence, integrity, spirituality, and hope are important characteristics for teachers to have in early childhood education. Currently, the project continues. The goal is to build a more enlightening profile of teachers in training.

KEYWORDS: *Training teacher, University student, Positive psychology, Character strengths, VIA Test.*

INTRODUCCIÓN

Este artículo surge de la reflexión realizada a lo largo de la experiencia con jóvenes estudiantes en formación docente, en asignaturas como educación emocional y desarrollo humano; con los cuales se ha tenido la oportunidad de dialogar a partir de sus vivencias y prácticas, acerca de la importancia de formar en y para la vida, especialmente en un contexto de retorno de la pandemia, donde el reconocimiento de sus consecuencias a mediano y largo plazo es incierto.

La investigación aún incipiente, en este contexto, permite observar algunos datos que arrojan ciertas alertas, como los 1500 casos, de suicidios que reporta medicina legal, a corte Julio, presentando una mayoría de víctimas jóvenes entre los 12 y 17 años, según un artículo publicado por revista SEMANA, 2022. También, el Laboratorio de Economía de la educación de la Universidad Javeriana 2022, da cuenta de las brechas en el desempeño académico a partir de los resultados en las pruebas Saber 11 del ICFES, donde se observa un deterioro especialmente para los estudiantes de instituciones oficiales, para 2020 y 2021, en las que estudiantes y maestros acumularon dos años de clases remotas. Todo ello, genera retos importantes para la formación de docentes a nivel profesional y personal, generando un compromiso ético y humanista que responda a las necesidades que la sociedad requiere, tomando como punto de referencia la educación emocional.

Entendía como un que además de ser continuo y permanente, es educable, de manera, que solo por medio de la práctica será posible implementarlo. En este punto, resulta interesante mirar como la mayoría de los currículos en educación carecen de asignaturas donde se privilegie el trabajo personal de autoconocimiento y búsqueda de sí mismo. En en la experiencia de las estudiantes se evidencia el esquema tradicional educativo, que entiende el conocimiento como fin último, como medida del éxito profesional.

En consonancia con lo anterior, debe iniciarse en los primeros momentos de la vida y extenderse a lo largo de todo el ciclo vital, por lo tanto, urge comenzar con los docentes en formación, quienes irán a ‘acompañar en la intimidad’, a sus estudiantes, educando en valores propios de lo humano, los que corresponden al campo de la formación afectiva (Olarte, 2011), especialmente durante la primera infancia.

Como afirma Cesar Bona 2021, la función en sociedad del docente siempre será importante, sin embargo, este se potencializa no tanto por las tareas que demande sino porque apoya a las familias cuando están pasando un trago difícil, diciendo a los niños que, cuando acabe, volverán a verse y se reirán de ello. Docentes, familias e infancia siempre han de caminar juntos. De manera que el docente requiere una formación especialmente cuidada, con capacidad de reconocerse por lo que es y puede dar, pero, sobre todo, por la responsabilidad de lo que tiene en sus manos, personas.

Del mismo modo, con la educación emocional se pretende una innovación educativa, que se fundamente en las necesidades sociales, llegando a las escuelas, sus docentes, estudiantes y padres de familia, de modo que el maestro no solo cumpla con su rol de formación científica y académica, sino que está llamado a proveerse de competencias afectivas y personales, (Montoya et al, 2020) que promuevan el desarrollo integral de sus comunidades educativas.

Es aquí donde el maestro cumple su rol plenamente como un vaso capilar entre estos dos ámbitos, especialmente los que se encuentran en la educación preescolar y la básica primaria, para garantizar que el trabajo conjunto padres- estudiantes sea guiado hacia la formación integral de estos últimos. Olarte, 2011, afirma que los padres necesitan de una orientación pedagógica profesional que puede ser asumida por los maestros quienes, tienen el conocimiento y la formación, además al compartir largas horas de interacción en las clases tienen la ventaja de conocer a sus hijos y la experiencia los capacita para detectar conductas que pueden no ser visibles a los ojos de las familias.

En este último apartado se pretende abordar la importancia de la formación del maestro, quien por ser parte fundamental de la orientación educativa a las familias y su privilegiada cercanía a los estudiantes está llamado a conocer diseñar y ejecutar programas de educación emocional, por lo tanto, sin su adecuada formación esta labor sería utópica.

Bisquerria (2005) acerca de preparar en la educación emocional a los docentes considera algunos aspectos para incluir a nivel curricular o de capacitación permanente encaminados al desarrollo de competencias como tomar conciencia de las emociones y de las de los demás. Pues bien, en el acto educativo, como esencialmente humano, se entrelazan pensamiento, emoción y acción; Estudios como los de Brackett y Carusso (2007), Durlak, et

al., (2011) o Mayer et al., (2008), hacen hincapié en el papel de las competencias emocionales en cuanto que éstas afectarán los procesos de enseñanza- aprendizaje, a la salud física y mental, a la calidad de las relaciones interpersonales o al rendimiento académico y laboral (Torres et al., 2019).

Actualmente y gracias a la Psicología Positiva de Seligman, se sabe que conocer las fortalezas de cada uno, el reconocimiento de ellas o el autoconocimiento y cómo expresarlas, son una fuente para alcanzar mayores niveles de bienestar, calidad de vida y felicidad auténtica, satisfacción con la vida en general. Este principio debería aplicarse a la educación, si se tiene en cuenta que los procesos de aprendizaje significativo están permeados por las emociones.

Adicionalmente se requiere un docente que promueva el desarrollo de relaciones de confianza que viabilicen experiencias cotidianas de excelencia con sus futuros estudiantes, toda vez que durante la infancia el niño se somete a un periodo de reorganización y adaptación, siendo particularmente sensibles a los cambios; por ello, un estudio realizado por Aldana y Solano (2012), indica que las intervenciones en Psicología Positiva sean más eficaces si se hacen a temprana edad; detectar y fomentar las virtudes y fortalezas en este periodo es un momento propicio, pero si el docente desconoce sus propias fortalezas o no está en capacidad de reconocerlas, esta misión será imposible.

Un estudiante en formación docente, que se conoce más a sí mismo, sus fortalezas personales, sus virtudes, aumenta su probabilidad de éxito y mejora su desempeño en la práctica, su salud mental e incluso su bienestar personal, como lo señala una investigación realizada por Rendón (2019), donde los encuestados consideraron importante además de la formación pedagógica la formación emocional como promotora de la comunicación asertiva, un mejor manejo de conflictos y una mayor apertura para comprender a los demás; cada uno de estos aspectos resultan deseables al interior de un aula escolar, donde abundan problemáticas asociadas a la convivencia y donde se espera formar en y para la vida.

Del mismo modo, Seligman et al. (2009), afirman que hay evidencia suficiente para indicar que habilidades que aumenten la resiliencia, las emociones positivas, el compromiso y el significado pueden ser educables en los niños, “There is substantial evidence from well controlled studies that skills that increase resilience, positive emotion, engagement and meaning can be taught to schoolchildren” (p.1); de modo que pueden ser usadas como medidas preventivas para lidiar con algunas problemáticas actuales como la depresión en personas jóvenes, la ansiedad, el bajo rendimiento académico, etc

Finalmente, este artículo, se basa en el proyecto de investigación que tiene por objetivo describir la importancia de las fortalezas personales y virtudes en la formación de futuros docentes, cuyos resultados vayan identificando el perfil de los estudiantes.

Como objetivos específicos se plantean:

Identificar la frecuencia de las fortalezas personales y virtudes en los estudiantes en formación docente con el test VIA de fortalezas personales (versión corta)

Conocer las fortalezas personales que los estudiantes en formación consideran más importantes.

MATERIAL Y MÉTODOS

El diseño de la investigación es no experimental y descriptivo, pretendiendo describir el comportamiento de la variable medible:

Variable. Fortalezas personales y virtudes, propuestas por Martin Seligman y que fueron medidas aplicando la prueba VIA, Values in action, versión corta, el cual se encuentra disponible, en su versión español, en la siguiente web <https://www.authentic happiness.sas.upenn.edu/es/testcenter>. La aplicación del instrumento se hizo de manera virtual.

Este inventario consta de 24 ítems, que corresponden a las fortalezas del carácter recogidas en seis (6) virtudes. La presentación se hace con preguntas en situaciones reales que le permitan al individuo medir la frecuencia en que se percibe realizando conductas representativas de las mismas, dando como opción seis (6) posibles respuestas de elección

única. El instrumento, arroja como resultado una descripción porcentual de las principales fortalezas evaluadas.

Estas fortalezas son el resultado de la búsqueda de los aspectos más valiosos y deseables del ser humano mediante el empleo de diferentes procedimientos empíricos (Peterson y Seligman, 2004, citado en Perandones et al., 2010). Cada una de estas fortalezas o fuerzas del carácter, fueron incluidas teniendo como principio su presencia en todas las culturas, o casi todas, dado que hay algunas raras excepciones, es decir, que adquieren un matiz casi de universalidad, creando así un modelo de personalidad basado en características medibles y educables.

El test VIA ha sido utilizado ampliamente en distintas investigaciones, tomando como el estudio de Park et al., (2004) y Castro y Cosentino (2018), cuya fiabilidad evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach fue de 0.85.

La población a la que va dirigido este estudio son los estudiantes en formación docente del Programa de Licenciatura en Educación Infantil, de la Universidad del Atlántico, institución educativa superior de carácter público de la Región Caribe Colombiana. La muestra seleccionada, se basó en un muestreo probabilístico intencionado, compuesto por 27 estudiantes, convocados directamente, por medio virtual, tomando en cuenta como criterio de selección, la matriculación de los cursos desarrollo humano y educación emocional, del semestre 2022-1. Vale la pena mencionar, que ya se había realizado una primera medición con un grupo de 33 estudiantes, durante la pandemia, por lo que en los resultados se mostraran algunos hallazgos que permitían profundizar en investigaciones futuras.

A su vez, partiendo de los objetivos mencionados en el punto anterior, se estableció como hipótesis descriptiva: Los estudiantes en formación docente consideran algunas fortalezas personales más importantes para alcanzar la auténtica felicidad.

Por último, para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico informático SPSS, con el fin de realizar los correspondientes análisis descriptivos. A continuación, se presentan los datos siguiendo los objetivos específicos propuestos.

RESULTADOS

De acuerdo con el primer objetivo planteado, en la siguiente tabla se muestran las 24 fortalezas personales, medidas por el test VIA (Value in action), según los valores arrojados por los sujetos, las frecuencias oscilan entre 2 y 10. Con ello es posible observar las preferencias de los estudiantes en formación, las de menor importancia para ellos son la perspectiva, la persistencia y la curiosidad. Entre las frecuencias medias se encuentran fortalezas como la creatividad, la autorregulación, la esperanza, la gratitud y el perdón.

Tabla 1. Fortalezas personales según frecuencia

No.	FORTALEZAS PERSONALES	FRECUENCIA
1	DESEO DE APRENDER	10
2	INTELIGENCIA SOCIAL	10
3	LIDERAZGO	10
4	ESPIRITUALIDAD	9
5	MENTE ABIERTA	9
6	HUMOR	8
7	AUTORREGULACION	7
8	ESPERANZA	7
9	CREATIVIDAD	7
10	GRATITUD	7
11	PERDON	7
12	VITALIDAD	6
13	AMOR	5
14	APRECIACION	5
15	PRUDENCIA	5
16	CIUDADANIA	5
17	VALENTIA	4
18	HUMILDAD	4
19	AMABILIDAD	4
20	JUSTICIA	3

21	INTEGRIDAD	3
22	PERSISTENCIA	2
3	PERSPICACIA	2
24	CURIOSIDAD	2

Nota. Elaboración propia.

Al combinar las frecuencias obtenidas por las distintas fortalezas, se ha encontrado que las principales virtudes consideradas por los estudiantes son la trascendencia, con una puntuación de 36, que contiene la gratitud, la espiritualidad, la esperanza, el sentido del humor y la apreciación. Seguida de la sabiduría con 23 puntos, conformada por el deseo de aprender, la mentalidad abierta, la curiosidad y la creatividad. De igual modo, la templanza, con la misma puntuación, constituida por la autorregulación, la humildad, el perdón y la prudencia.

Para el segundo objetivo, se han presentado en la tabla 2, las puntuaciones propuestas por los estudiantes, recogiendo solo las que son consideradas como más importantes; seguidamente se señalan las frecuencias más altas, como se puede observar en la tabla 3, que corresponden a 10 y 9. Así, las fortalezas inteligencia social, liderazgo y deseo de aprender, comparten la misma cifra. Sin embargo, al estimar los promedios entre ellas, se distingue como la primera, el deseo de aprender con 57.03, pero la espiritualidad puntúa cerca con 55.59. La frecuencia de 9 correspondió también a la mentalidad abierta.

Tabla 2. Puntuaciones por sujeto de las fortalezas más importantes

Fortaleza/Sujeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
APRENDER	85	52	85	85	51	51	85	51	85	51	51	85	47	9	51	51	85	51	85	50	51	24	9	50	24	85	
ESPIRITUALIDAD	65	87	26	89	89	65	0	43	43	65	89	0	98	26	65	43	89	65	43	43	62	26	43	43	62	43	89
I.SOCIAL	25	89	25	10	90	0	10	58	91	25	58	90	59	58	10	58	58	90	91	58	57	50	58	25	10	10	58
LIDERAZGO	26	59	89	8	89	89	0	59	59	89	89	59	63	26	59	26	89	26	89	59	60	8	89	89	24	0	0
MENTE ABIERTA	56	87	24	3	24	56	0	56	89	89	56	89	58	24	89	24	89	56	89	56	10	9	56	24	22	24	89

Tabla 3. Frecuencias de las fortalezas más importantes

No.	FORTALEZAS	FRECUENCIA
1	INTELIGENCIA SOCIAL	10

2	LIDERAZGO	10
3	DESEO DE APRENDER	10
4	MENTE ABIERTA	9
5	ESPIRITUALIDAD	9

Nota. Elaboración propia.

En la siguiente tabla, se presentan las fortalezas más importantes en la medición anterior, durante la pandemia. Al comparar, se encuentra un conjunto diferente, con frecuencias que van del 14 al 10. Notándose la perspectiva como la primera, seguida de prudencia, esperanza, integridad y apreciación. Con respecto a la espiritualidad, es la única fortaleza que se mantiene en el tiempo, con una frecuencia de 13 en la primera medición y de 9 en la actual, se percibe una ligera disminución.

Con respecto a las virtudes, en la primera medición prevalecieron la trascendencia con una frecuencia de 42 y el coraje con 39, este último conformado por la perspectiva, persistencia, valentía, vitalidad e integridad. Al comparar, las dos mediciones, se observa una predominancia de la virtud de la trascendencia, con una ligera disminución, de 42 bajo a 36.

Tabla 4. Frecuencias de las fortalezas más importantes medición anterior

No.	FORTALEZA	FRECUENCIA
1	PERSPECTIVA	14
2	ESPIRITUALIDAD	13
3	PRUDENCIA	11
4	ESPERANZA	11
5	INTEGRIDAD	10
6	APRECIACION	10

Nota. Elaboración propia

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta investigación ha sido de carácter cuantitativo, por lo que se ha planteado como hipótesis descriptiva el considerar que los estudiantes, futuros docentes, manifiestan preferencias por algunas fortalezas personales y virtudes, para alcanzar la auténtica felicidad. Con respecto a ello es posible afirmar que se ha cumplido totalmente, ya que ellos consideran en su auto reporte la importancia de poseerlas, lo que se observa con las puntuaciones reflejadas en la tabla 2, que muestran una tendencia alta por encima de 80 y 90 sobre 100. Pudiéndose evidenciar una tendencia entre las fortalezas que fueron calificadas como las de mayor frecuencia, es decir, que sobresalieron la inteligencia social, el liderazgo y el deseo de aprender, seguidos por la espiritualidad y la mentalidad abierta. Esto se sustenta a su vez, en Seligman (2012), quien coincide en afirmar que las fortalezas personales como se asocian a la voluntad y su práctica se desarrollan cotidianamente, se terminan convirtiendo en una acción virtuosa, que despierta emociones positivas, acompañadas de gozo, por lo que se experimenta la auténtica felicidad.

También este hallazgo se apoya en la investigación hecha por Rendón (2019), donde los encuestados consideraron importante además de la formación pedagógica, la formación emocional como promotora de la comunicación asertiva, lo que permite considerar que los estudiantes son conscientes de la importancia de educarse emocionalmente, pues creen que ello podría ayudar a resolver de forma adecuada los conflictos de la vida cotidiana, habilidad que también se pondrá en práctica al orientar la labor educativa en el aula.

Otro aspecto importante que se pudo observar, con respecto al segundo objetivo específico, comparando las mediciones durante y después de la pandemia, ha sido la permanencia de la espiritualidad como fortaleza personal, entre las preferidas, la cual significa las creencias fuertes sobre la razón y el ser trascendente. Seligman (2009), afirma que el tener un propósito fuerte en la vida, puede llevar a prácticas que llenen de satisfacción, hacerlo continuamente hasta convertirlo en hábito puede actuar como factor protector y preventivo para la presencia de depresión en los jóvenes.

En la actualidad, la pandemia Covid 19, ha traído innumerables cambios en la vida cotidiana, esta “nueva realidad” como se ha denominado, ha venido a cuestionar con mayor énfasis algunos aspectos de la vida del hombre, sobre cómo ser auténticamente felices, pese a las circunstancias y con qué recursos personales se cuenta para tratar de lograrlo. Aunque es pronto para afirmar que la espiritualidad se muestre como un rasgo, estable en el tiempo, se espera continuar aumentando la muestra en futuras mediciones, para mirar su comportamiento e ir construyendo un perfil.

En lo concerniente a las virtudes, se destaca la Valentía, la cual aparece solo en la segunda medición, después de pandemia. Los estudiantes manifiestan algunas de las fortalezas cómo el valor, es decir, no amedrentarse frente a las dificultades o la vitalidad cómo acercarse a la vida con energía o la persistencia, cómo terminar lo que se empieza, definiciones mencionadas por el estudio de Park y Perterson (2004). Teniendo en cuenta el contexto vivido, esta virtud aparece como un signo de resiliencia, el superar una situación poco convencional como el aislamiento o la enfermedad, pudo facilitar la preferencia. Perandones et al., 2010, en su estudio, menciona que las fortalezas del carácter como el autocontrol y la resiliencia son herramientas indispensables tanto para prevenir problemas propios como para optimizar la capacidad de influencia sobre los estudiantes. Función importante, en la vida de un docente que requiera educar integralmente.

Las fortalezas de liderazgo, inteligencia social y deseos de aprender, que tuvieron una alta frecuencia, testimonian el interés de los estudiantes por su interacción con el otro, lo cual es un requisito en el proceso educativo, que tiene como centro a la persona. El futuro docente interactuara con sus estudiantes y padres de familia. En un estudio de Olarte, 2011, se afirma que los padres necesitan de una orientación pedagógica profesional que puede ser asumida por los maestros quienes, tienen el conocimiento y la formación.

Con respecto a los objetivos específicos propuestos se puede concluir que son las fortalezas del carácter aquellos rasgos propios de cada persona susceptibles de convertirse en características en la medida que se reconocen individualmente y son puestas en práctica. Con el primer objetivo mencionado, acerca de la importancia de las fortalezas personales y

virtudes, queda demostrado, por medio del análisis y recopilación teórica y de investigaciones al respecto, que su presencia en la vida diaria es un fundamento para lograr vidas más satisfechas. Si bien, cada persona las posee en mayor o menor medida, lo más importante, es conocer cuáles son las que representan a cada persona, en esa medida, como lo plantea la Psicología Positiva, enfocarse en su desarrollo habitual, pues al final son los puntos fuertes que pueden llegar a conformar las virtudes. Son educables y es precisamente en este punto donde cobra sentido el estudiarlas científicamente en el ámbito educativo, específicamente con los estudiantes en formación, para que luego puedan ser llevadas a la vida práctica cuando sean docentes.

Con este proyecto, también se pretende aportar al estudio de la Psicología Positiva, por el momento, como un avance dentro de un proyecto más transversal, con una mirada desde los programas de educación infantil, donde existe un vacío de estudios similares a nivel regional. Precisamente, uno de los aportes principales ha sido recabar información de los estudiantes, cómo se perciben, cuáles son sus fuerzas, cómo se aprecian frente a las situaciones adversas, especialmente durante el primer año de ingreso al programa.

Se cree que la investigación ha podido resolver las inquietudes planteadas en la introducción, ha puesto de manifiesto el tema de las virtudes y su importancia, de modo que sensibilizar a los estudiantes a partir de los resultados obtenidos y proponer talleres de formación en el autoconocimiento sería un importante aporte a la comunidad educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldana, S. y Solano, C. (2012). El análisis de las virtudes y fortalezas en la infancia. *Anuario de investigaciones*, 19, 27-35. entre el nivel de ventas y la expectativa de autoeficacia de los gerentes de sector de una empresa de venta de catálogo [Disertación Doctoral, Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar, Guatemala
- Bona, C. *Humanizar la educación*. Penguin Random House Grupo Editorial España. Kindle Edition. P.22
- Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (54), 95-114.
- Brackett, M., y Carusso, D. (2007). *Emotionally literacy for educators*. Cary: SELMedia.
- Castro, A. y Cosentino, A. (2018). IVyF abreviado —IVyFabre—: análisis psicométrico y de estructura factorial en Argentina. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(3), 619-637. doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.4681>
- Durlak, J., Weissber, R., Dymnicki, A., y Schellinger, K. (2011). The Impact of Enhancing Students Social and Emotional Learning: A Meta- Analysis of School- Based Universal Interventions. *Child Development*, 82(1), 405-432. doi:10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x
- Mayer, J., Roberts, R., & Barsadé, S. (2008). Human abilities: Emotional Intelligence. *Annual Review of Psychology*, 59(1), 507-536. doi:10.1146/annurev.psych.59.103006.093646
- Montoya, J. W. P., Segura, Y. C. R., Gómez, L. A. T., y Taborda, L. M. A. (2020). El Maestro como formador en resiliencia para la primera infancia: un aporte desde la escuela en la construcción de habilidades sociales. *Cultura Educación y Sociedad*, 11(1), 55-70.
- Olarte, M. C. (2011). *Cómo coordinar la educación entre padres y profesores*. Trillas.
- Park, N., Peterson, C., y Seligman, M. (2004). Strengths of character and well-being. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23(5), 603-619. doi:<http://bv.unir.net:2145/10.1521/jscp.23.5.603.50748>

- Perandones, T., Lledó, A., y Grau, S., (2010). Contribuciones de la Psicología Positiva al ámbito de la profesión docente. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1),17-24. ISSN: 0214-9877. <https://bit.ly/3R0qzCK>
- Rendón, M. (2019). Competencias socioemocionales de maestros en formación y egresados de programas de educación. *Praxis y Saber*, 10(24), 243-270. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.10004>
- Revista SEMANA, 2022, *Salud*. <https://bit.ly/3xzCyQR>
- Seligman, M., Randal M., Gillham, J., Reivich, K., y Linkins, M. (2009) Positive education: positive psychology and classroom interventions, *Oxford Review of Education*, 35(3), 293-311, DOI: 10.1080/03054980902934563
- Seligman, M. (2012). *La auténtica felicidad*. Zeta Bolsillo.
- Torres, L., González, T., y Sánchez-Sánchez, L. (2019). Fortalezas personales y eficacia docente. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 317-324.
- Universidad Javeriana, 2022. *LEE Laboratorio de economía de la educación*. Informe 046.P.24 <https://bit.ly/3Blf42M>